

JUDITH ROZENBLUM



Es interiorista, nació en Montevideo el 23 de mayo del año 1963. Egresada de la ORT en el año 2001. Ha participado de los cursos de *Feng Shui* dictados por el arquitecto Claudio Melloni y su pasión por las artes decorativas viene desde la infancia. A los ocho años aprendía cerámica con Susana Bernik y a los 19, artes decorativas con Esther Zaindman. Sus primeros trabajos consistieron en el desarrollo de soluciones para espacios reducidos, lo que le ha permitido familiarizarse con la forma y sus múltiples recursos. El primer trabajo de importancia que enfrenta la coloca ante el desafío de resolver espacialmente el por aquel entonces nuevo local de la firma Motociclo en Carrasco. "...el edificio preexistente albergaba a un *pub*, con lo cual negaba todo lo que fuera contacto con el exterior. Fue toda una experiencia ya que debí concebir todo el espacio para una empresa con una importante cantidad de productos, todos con necesidades puntuales, muy concretas y, fundamentalmente, muy variadas entre sí." El recuerdo de quienes contribuyeron a su formación hasta convertirse en referentes es inmediato: la arquitecta Graziella Blengio, Rosemblat, su profesor de luminotecnia y de manera particular señala a Leonardo Da Vinci.

BREVE ENTREVISTA

—¿Cómo define el espacio en el cual debe intervenir?

Lo tomo con mucho respeto, lo analizo, lo interpreto y junto al cliente saco las conclusiones del caso. A veces, lo observo como un lienzo en blanco, donde el pintor debe enfrentar el famoso vacío. Debo crear un nuevo espacio.

A veces el lienzo ya tiene trazos particulares y los dejo o los complemento con mi toque personal. Otras veces hay que empezar de cero y crear un escenario distinto. Es apasionante.

—¿Cuáles son sus prioridades al momento de recibir un encargo?

Interpretar correctamente lo que el cliente desea y necesita. A partir de allí, trazo un plan de acción para lograr un excelente trabajo con el fin de que el cliente quede satisfecho. Establecer pasos claros de trabajo. Comunicación eficiente con mi cliente, en todos los ámbitos.

—¿Qué importancia tiene el color en la concepción del espacio que surge de sus proyectos?

¡Fundamental!, para mi concepción de interiorismo. Es bueno saber aplicar los colores adecuados según el espacio a habitar. El color, mal usado, puede provocar un bajo rendimiento o incluso un malestar anímico. Esto se produce en forma inconsciente para el individuo, pero sí, lo siente energéticamente y esto para mí es muy importante. El uso del *Feng Shui* aplicado al diseño y en este caso, al color, es súper interesante. Se logran resultados inesperados. Por eso, insisto, con pequeñas intervenciones logramos mucho.

—La posibilidad de desarrollar muebles especiales para sus proyectos, ¿es un aliciente o un problema?

Un aliciente. Un desafío maravilloso. Y si contamos con profesionales idóneos y cumplidores para ayudarnos a llevarlos a cabo... ¡Oh, qué felicidad!

—A la hora de elegir las piezas de mobiliario, ¿opta por muebles contemporáneos, antiguos o una combinación de ambos?

Depende del caso. Personalmente, me gusta combinar muebles contemporáneos y antiguos, pero en su justa medida, logrando lo que llamamos el *punto estrella*, un mueble u objeto diferente, cuyo efecto va a ser el de resaltar y destacar tanto un estilo como el otro.

—Iluminación: ¿cómo juega en sus proyectos?

Otro tema fundamental. Me gusta jugar con las luces, provocando efectos diferentes. Obviamente que siempre depende de la exigencia que el espacio requiera. No es lo mismo iluminar un local comercial, un dormitorio, un espacio de trabajo específico, (por ej. un joyero, un odontólogo, etc.) una cocina, un salón de fiestas y demás... Siempre se realiza un estudio previo que va desde la iluminación general a la particular.